

País

Expertos recomiendan a rectores enfocarse en lograr la titulación oportuna de carreras

- Informe de analistas es la base con la que el Cruch responderá al llamado de acortar programas.
- Estudiantes de planteles tradicionales demoran 40% más en titularse que el plazo teórico.

Christian Palma

El próximo jueves, en Puerto Montt, los 25 rectores del Cruch se reunirán en su cita mensual. Ese día se cumple el plazo de dos meses que les dio el ministro de Educación, Harald Beyer, para realizar un informe acerca de la duración real de las carreras, que en Chile se alargan a 6,4 años, dos más que en el resto de los países de la Ocede.

Para ello, el Consejo de Rectores se asesoró con la experta Roxana Pey, de la U. de Chile, quien junto a Francisco Durán y Pablo Jorquera, ambos ligados a Cenda, afinan los detalles de un documento que servirá de base para la presentación que harán los planteles al titular de la cartera, que también llegará a la capital de la Región de Los Lagos.

Los consultores y el Cruch han sostenido varias reuniones en esta primera etapa, de diagnóstico. Luego vendrá el diseño y la implementación de lo que se resuelva. Sin embargo, hay coincidencias en la evaluación: sólo algunos programas serían acortables. Lo más factible es apuntar el esfuerzo al término de las carreras en el tiempo estipulado. Hoy, los estudiantes de los planteles tradicionales tardan 40% más en titularse que lo programado teóricamente. "Hay espacio para reducir, pero hay que mejorar la titulación oportuna y ver cuánto se pueden acortar los programas sin precarizar la enseñanza superior", dice Emilio Rodríguez, rector de la U. de Tarapacá.

Según los expertos, acortar las carreras es complejo, pues los planteles tendrían que readequar sus mallas. Además, hay que considerar que un número importante de estudiantes vienen con una formación insuficiente desde el colegio, que muchos deben trabajar para pagarse los estudios y que las universidades deben dedicar un período largo a nivelar competencias. "Ese problema no existe en la



► El Consejo de Rectores se reunirá el próximo jueves, en Puerto Montt. FOTO: ARCHIVO

Ocede", dice Roxana Pey. Para Rodríguez, la deserción, atrasos en la titulación y la sobrepermanencia en las universidades son puntos centrales. Para atacar eso, señala, "se deben mejorar los diseños curriculares, los procesos formativos y la vinculación efectiva de los requerimientos del mercado del trabajo. A veces hacemos matemáticas 10 y el mercado necesita sólo matemáticas 3", advierte.

Sin embargo, en Chile ya hay experiencias. La U. de Talca logró acortar en un año la duración extra de las carreras. Ello, con un plan de autoaprendizaje y el uso óptimo del tiempo, que se implementó en cinco años. "Se podrían revisar las vacaciones o un modelo académico trimestral", dice su rector, Alvaro Rojas.

La UC, Adolfo Ibáñez y Del Desarrollo acortaron Ingeniería Civil de seis a cinco años. Para Francisco Durán, la explicación pasa por la heterogeneidad de las ingenierías y sus diversas menciones, que recargaron académicamente los planes de estudio. En Periodismo, por ejemplo, es más difícil, pues "es una sola carrera", dice. "Hay programas menos

complejos de acortar, pero no se puede definir en el corto plazo qué carreras, pues requiere tiempo y análisis", dice Héctor Gaete, rector de la U. del Bío-Bío.

El comité de expertos plantea que modificar el tiempo de duración de las carreras implicaría transferir conocimientos y habilidades desde el pregrado al posgrado. Es decir, que la formación sea vista como continua.

Sin embargo, los datos indican que existen vacantes para posgrados para apenas el 7,4% de los estudiantes y no hay financiamiento. Habría que resolver antes ese cuello de botella.

La advertencia del grupo es que si se decide acortar las carreras, disminuirán los logros de aprendizaje y el perfil del egresado. "Resolver la titulación oportuna y deserción a través del acortamiento de carreras es algo totalmente inadecuado. Incluso, podría ocurrir que estos problemas se agravaran", dice el borrador del documento.

"Las carreras no tendrán el mismo contenido para el mercado laboral y no serán habilitantes de la profesión, sino que para una etapa del proceso", explica Pey. ●